

Tierra y Libertad

PERIÓDICO ANARQUISTA MENSUAL

N ° 343

FEBRERO 2017

1 €

La lucha de *Meydan* es nuestra lucha



Desde la redacción de *Tierra y Libertad* queremos expresar nuestra máxima solidaridad hacia quienes editan el periódico anarquista *Meydan*, que sufren las furias de las autoridades turcas.

No es la primera vez que el periódico es clausurado y su publicación interrumpida debido a la acción represiva del Estado. En esta ocasión nuestro compañero Husein Civan, responsable de la Redacción, ha sido encarcelado con una condena de un año y tres meses por delito de opinión.

Este nuevo ataque hacia el movimiento anarquista de Turquía se enmarca dentro del plan general de represión llevado a cabo por el gobierno del AKP, con miles y miles de personas encarceladas en 2016 y otras tantas despedidas de sus puestos de trabajo y perseguidas por diversos motivos.

Desde estas modestas páginas renovamos nuestro empeño de difundir la voz de los oprimidos de todo el mundo y de propagar la lucha internacionalista contra todos los censores, todas las burguesías, todos los gobernantes y mandamases del planeta. Por la anarquía.

TABLÓN

Web de la FAI

La Federación Anar-quista Ibérica tiene su propia página web:

<http://federacionanarquis-taiberica.wordpress.com>

Pandora

Ha salido un nuevo número de *Pandora*, periódico confederal y libertario de la CNT de Vitoria. Se puede pedir al Apartado de Correos 699 de 01080 Vitoria (Álava) o, mejor, pasarse por los locales del sindicato en la calle Correría, 65 bajo (el comité de redacción se reúne los viernes a las 19'30 horas).

Presentación libros

La madrileña librería libertaria LaMalatesta, que está situada en el número 24 de la calle Jesús y María (entre las estaciones de metro de Tirso de Molina y de Lavapiés), presenta varios libros en el mes de febrero: viernes 10, 19,30 horas, "Las dinámicas de la Resistencia Civil. Un modelo de estudio histórico y estratégico de los movimientos no violentos"; viernes 24, a las 19,30 horas, "Luchaban por un mundo nuevo: Lucía Sánchez Saornil y Sara Berenguer, militancia anarquista durante la Guerra Civil española". Más información en el teléfono 915 391 007 y en la página web www.lamalatesta.net

Nosotros

Los compañeros de Levante han editado de nuevo el periódico

40 años difundiendo el anarquismo



Queremos felicitar a nuestros compañeros del periódico *Sicilia Libertaria* por cumplir 40 años difundiendo mes a mes el ideal. *Auguri!*

Nosotros, tradicional portavoz de la FAI levantina. Se puede pedir al Apartado de Correos 12013 de 46020 Valencia.

Títeres

Los compañeros de la compañía Títeres desde Abajo vuelven a representar en Madrid "La Bruja y Don Cristóbal", la obra que dio con sus huesos en la cárcel. Actualmente han sido archivado el caso y retirados los cargos. La actuación será en El Teatro del Barrio de Lavapiés el domingo 5 a las 18,00 horas, y se retransmitirá en directo ("streaming") en la sede de la CNT, plaza de Tirso de Molina, 5 – 2º izquierda. El día 5 de febrero se cumple un año de la detención de los compañeros.

La voz libre

Ha salido un nuevo número del órgano de

expresión de la CNT de Palencia *La voz libre del Carrión*. Se puede pedir a la calle Don Pelayo, 14 – local 6, de 34004 Palencia.

Letra Confederal

Ha salido un nuevo número de *Letra Confederal*, órgano de expresión de la CNT en la provincia de Ciudad Real. Se puede pedir a calle Lirio, 8 de 13004 Ciudad Real.

Bobinator

Acaba de salir un nuevo número de *Bobinator*, boletín de la Sección Sindical de la CNT en Suesa. Se puede pedir a CNT, calle María Muñoz, 10 de 48005 Bilbao Vizcaya).

Cuentos libertarios

Nuestro compañero Alfredo Velasco acaba de publicar su libro de relatos "Hijos de padres deseados o las otras pretensiones". Se puede pedir al Apartado de Correos 20.121 de 48080 Bilbao (Vizcaya)

Cinefórum

El sábado 11 se proyectará la película "El Cairo, 678" y después se realizará un debate. Será en los locales de la CNT de Madrid, plaza de Tirso de Molina, 5 – 2º izquierda. La proyección comenzará a las 18,30 horas.

Resistencia mapuche

Los compañeros del Ateneo Libertario Eduardo de Guzmán organizan un coloquio sobre "Pasado y presente de la resistencia mapuche". Será el viernes 3, a las 18,00 horas en los locales de la CNT, calle Don Pelayo, 14 (Palencia).

Página web del

tierra y libertad

www.nodo50.org/tierraylibertad

Agua y guerras

Hay un aspecto en la multiplicación de las tensiones políticas, económicas y militares entre los Estados en muchas áreas del globo que es voluntariamente ignorado, si no ocultado, por conveniencia geopolítica: se trata del problema de la escasez de agua.

Uno de los casos más notables (y criminales) es el del GAT (Great Anatolian Project), un monstruoso plan de construcción de veintidós presas y lagos artificiales a lo largo del Tigris y el Éufrates, promovido y realizado por el gobierno islamofascista turco de Erdogan. Tras haber finalizado la última presa (Ataturk), otras trece se han terminado ya; este proyecto constituye una de las más delictivas intervenciones de transformación y de destrucción de ambientes naturales; el objetivo declarado es construir una imponente red de centrales hidroeléctricas e irrigar muchísimas tierras áridas del sudoeste de Anatolia.

El GAT, inspirado en una política de signo ultranacionalista, quiere imponer a Turquía como modelo de potencia económica y política para los países turcofonos de Asia nacidos tras la disolución de la Unión Soviética. El coste de este loco proyecto (más de doce mil millones de euros, lo que representa el siete por ciento del balance estatal turco) ha sido sostenido por el gobierno de Erdogan; finalmente, el Banco Mundial ha negado su apoyo financiero porque ha comprendido el proyecto real de hegemonía regional por parte de los turcos, en vista de que han rechazado colaborar con las naciones fronterizas (Siria, Iraq, población kurda) que, situadas en el valle, a orillas del Tigris y del Éufrates, se ven fuertemente perjudicadas por esta locura.

Iraq es la nación más perjudicada con diferencia; solo la presa de Ataturk priva al Éufrates de un tercio de su caudal y con el GAT completamente realizado el país perdería el



ochenta por ciento de sus recursos hídricos, con consecuencias catastróficas para la agricultura y la población. Hace unos años, Siria inauguró una gran presa sobre el Éufrates (Thawra) abriendo de hecho las hostilidades con Turquía por la gestión de los ríos comunes, el Oronte y, precisamente, el Éufrates.

El GAT secaría los cultivos de los kurdos situados en el valle de la cuenca hidroeléctrica; Turquía, favorecida por su posición geográfica (en las tierras altas), puede abrir y cerrar a su conveniencia el flujo de agua para afirmar su papel de potencia regional.

Cuando la desinformación de los periódicos del régimen democrático-burgués habla de tensiones que agravan el Oriente Medio, ni una sola vez hacen referencia a los motivos reales por los que quienes dominan esas áreas desencadenan conflicto tras conflicto. Todos sabemos que se trata de los recursos energéticos, petróleo, gas e hidrocarburos; pero el agua representa un papel fundamental, no en vano se la denomina "oro azul".

La explotación del Jordán y sus afluentes es una de las causas del conflicto árabe-israelí; todos los proyectos de desarrollo común de los esca-

sos recursos hídricos han fracasado a causa de la utilización ilegal por parte de Israel del manantial de Banias (que alimenta al lago Tiberíades) en los Altos del Golán; Siria, Jordania y la Autoridad Nacional Palestina se ven así despojadas de la mayor parte de las aguas de superficie y de los acuíferos subterráneos.

La guerra entre Irán e Iraq de los años ochenta del pasado siglo tiene entre sus causas el control de las aguas de Chat-el-Arab, el gran delta en el que confluyen el Tigris y el Éufrates. En Asia, la explotación de las aguas de los ríos que desembocan en el mar de Aral (Sir Daria y Amu Daria) es motivo de conflicto entre las repúblicas de la antigua Unión Soviética (Kazajistán, Uzbekistán y Turkmenistán), y hay conflictos también entre China y Rusia por el control de los recursos hídricos del Amur; del Indo entre India y Pakistán; del Mekong entre China, Laos, Vietnam, Tailandia y Camboya, y del Ganges entre India y Bangladesh.

En América del Sur se dio un caso emblemático en la guerra por las aguas del Cenepa entre Perú y

(Continúa en la página 4)

(Viene de la página 3)

Ecuador, que estalló con virulencia en 1995, cuando se descubrió que este río era rico en trazas auríferas. A pesar de varios acuerdos entre los dos países, el conflicto todavía está abierto. Brasil, Paraguay y Argentina están al límite del conflicto por la explotación del Paraná.

Incluso los Estados Unidos, una nación riquísima en agua, tienen un contencioso abierto con México por el Río Grande, que atraviesa la frontera entre los dos países. Los Estados Unidos acusan a los mexicanos de envenenar los manantiales subterráneos transfronterizos con prospecciones de agua en profundidad sin las adecuadas precauciones.

En África son diversas las situaciones de conflicto: a través de la frontera entre Mauritania y Senegal se producen periódicamente intercambios de fuego por el control de las aguas del río Senegal; las dos poblaciones (criadores nómadas en Mauritania, agricultores sedentarios en Senegal) están en perenne conflicto por la explotación del importante curso del agua, y la sequía que aflige

el África oriental alimenta cada vez más los conflictos. En 1989, Mauritania invadió las tierras fértiles de la orilla senegalesa, que fueron reconquistadas al año siguiente por Senegal. Lo mismo sucede entre Libia, Sudán y Chad por el control de las importantes faldas acuíferas saharianas, y entre Egipto, Etiopía, Sudán y Uganda, que quieren acrecentar sus cuotas de explotación del Nilo.

En el África austral, Namibia y Botsuana están en conflicto por el control del Okavango; la falta de acceso al agua de la población de Botsuana ha provocado graves epidemias de cólera. Zambia y Zimbabue se discuten las aguas del Zambeze.

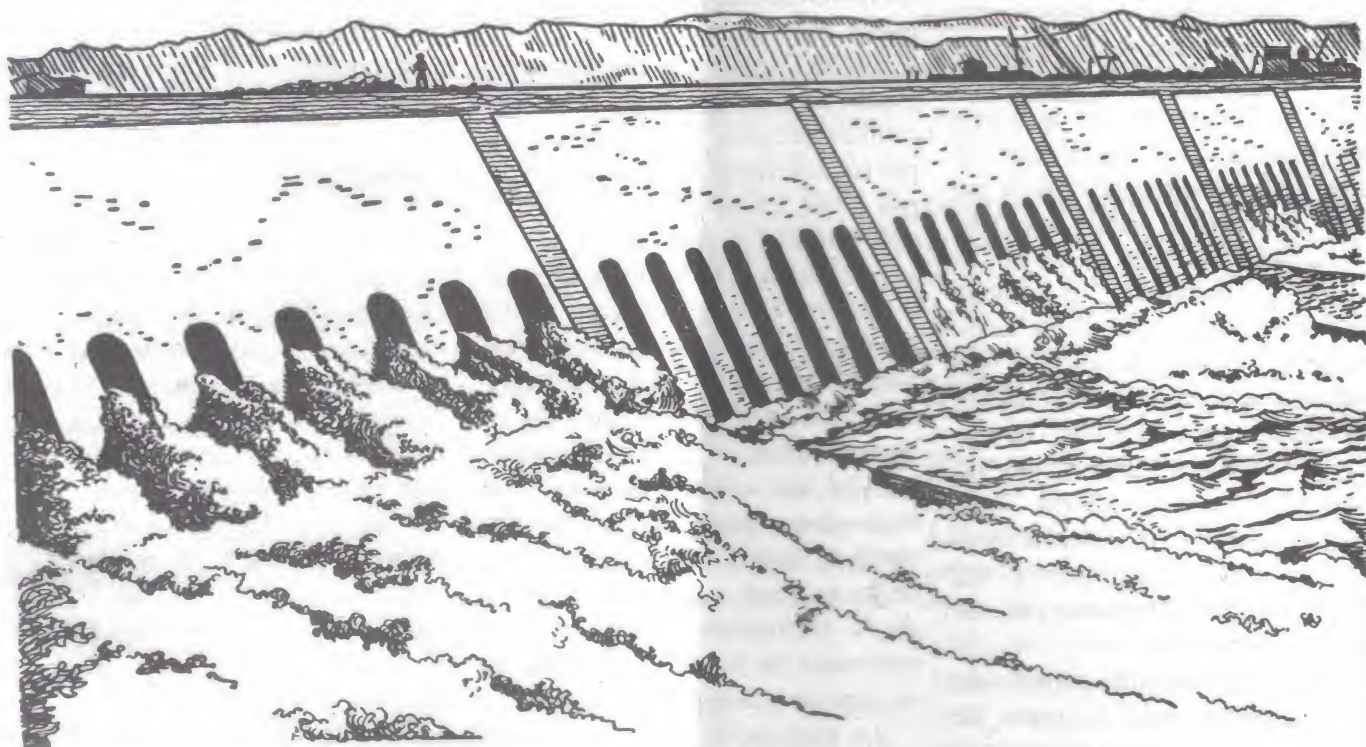
También la civilizada y progresista Europa tiene sus conflictos hídricos: Hungría, Eslovaquia y Rumanía mantienen abierta la tensión por el Danubio. Hungría rechaza contribuir económicamente a los trabajos de mantenimiento del lecho del Danubio por un conflicto de naturaleza nacionalista exacerbado por la disgregación del imperio soviético. En los Balcanes, la situación es gravísima porque los recursos son escasos a

causa de la aridez de la región, de la degradación del agua debida a la contaminación y de la irrigación salvaje.

En cualquier caso, aunque no se hable abiertamente del problema de la utilización de los recursos hídricos, este es sin duda uno de los factores desencadenantes de conflictos en las diversas áreas geográficas del planeta, no por casualidad coincidentes con los puntos calientes de las tensiones sociales actuales. En todos los continentes el agua se ha convertido hoy en un bien que los dominadores tienen necesidad de controlar y manipular, y por ello no dudan en promover guerras y conflictos.

En vista de que “la cosa mejor es el agua”, como decía Píndaro en las Olímpicas, y dado que es el primer bien comunitario existente en la Naturaleza, solo con la cooperación y la solidaridad podremos utilizarla y compartirla, y quien quiere dejar secos a los otros pueblos no es más que un criminal que merece ser apartado de la vida social.

Giunta



Ha muerto un ser humano

En la madrugada del 10 de enero murió Gonzalo Puente Ojea. Nació en Cienfuegos (Cuba), en 1924, y este diplomático de carrera fue siempre una *rara avis* de las que están en peligro de extinción. Dedicó mucha parte de su vida a la difusión del ateísmo y a la lucha por combatir la influencia que el poder religioso mantiene en gran medida en nuestra sociedad gracias a la cohabitación entre Iglesia y Estado. Recorrió significativas embajadas, pero quizá su nombramiento más polémico fue el de embajador ante la Santa Sede de 1985 a 1987. Siempre se hace referencia a la polémica de su nombramiento, pero lo verdaderamente polémico fue su destitución al negarse a participar en un acto de homenaje a los religiosos ejecutados por su relación con el bando franquista durante el conflicto de 1936 a 1939. Posteriormente no paró de dar conferencias y participar en tertulias y actos públicos hasta que la edad fue un impedimento. Era evidente que los serviles le sobrevivirían, pero sin su actividad es seguro que nuestro entorno hubiese sido mucho más hostil a la razón. Es autor de más de una veintena de libros, entre los que podríamos destacar su *Elogio del Ateísmo* (2007), *El mito de Cristo* (2000), *La cruz y la corona*. *Las dos hipotecas de la Historia de España* (2011) o *Ideologías religiosas. Los traficantes de milagros y misterios* (2013).

En otras ocasiones he conocido autores en esta materia por sus libros o sus artículos únicamente, pero esta vez tuve la suerte de cruzar mi camino con el de este hombre en varias ocasiones. La primera vez que lo vi fue durante la conferencia que pronunció en la Casa Revilla de Valladolid en el año 1993 dentro de los actos programados bajo el título de V Semana Cultural Libertaria, organizada por la CNT de la localidad. Simpatizando, pero sin haber comenzado mi vida militante, recuerdo la impresión que me causaron sus palabras sobre la peste religiosa y el

respeto con el que un hombre adscrito al republicanismo y que había tenido responsabilidades de Estado trataba al anarquismo organizado y era tratado. Esa negación de las divinidades que planteaba, al igual que por otro lado negábamos la autoridad terrenal (coherencia bakuninista) fue parte de la mochila con la que inevitablemente se acababa dentro del movimiento antiautoritario, y así sucedió en mi caso.

Hubo otros actos suyos a los que asistí, pero la segunda vez que recuerdo con más fuerza fue la invitación que los compañeros de Barcelona me hicieron para participar en un mitin contra la visita de Ratzinger a la Ciudad Condal el 4 de noviembre de 2010. Sin muchas más explicaciones cogí un tren suponiendo que el acto tendría el tamaño al que estamos acostumbrados, en el que un centenar de personas es todo un éxito. Mi sorpresa fue encontrar un acto multitudinario (la Guardia Urbana habló de unas 2.500 personas) que colapsaba la plaza de San Jaime, donde se encuentra el Ayuntamiento, en el que además participaban pesos pesados como Leo Bassi o el propio Gonzalo Puente Ojea. Recuerdo que comparó los pactos de la transición a la democracia, en referencia a la continuidad del Concordato con la Santa Sede, con robarnos la cartera a todos. Una traición más aprovechando el despiste y el miedo para que todo siguiera igual.



El motivo que propició el tercer encuentro al que haré referencia ha sido una de las experiencias más gratificantes que he tenido. Se trató del rodaje de *Ouróboros: La Espiral de la Pobreza*. No había muchas dudas de que en un documental donde se pusiera en tela de juicio la caridad cristiana, la presencia de Gonzalo Puente Ojea era algo más que un acierto. La buena gente de AMAL (Asociación Madrileña de Ateos y Librepensados) me puso en contacto con él, y aunque debido a su avanzada edad tuvo dudas, finalmente accedió a participar. En abril de 2014 nos presentamos cuatro personas en su casa y estuvimos casi hora y media grabando todo lo que nos contaba acerca de su vida, y sobre todo de la visión que tenía de la pobreza, el recorte de libertades, la explotación y las desigualdades sociales que asolan este país como tantos otros. Para el documental finalmente solo pudimos usar unos segundos, pero tanto a Rafael Fuentes como a mí nos pareció que propiciaban un comienzo excepcional a la película y esperábamos que sirviese también como un peque-

(Continúa en la página 6)

El comercio del cuerpo

Definir el fenómeno llamado “pornografía” no es tan fácil ni simple como parece, inmersos como estamos en un torbellino de imágenes que invaden nuestro mundo consciente e inconsciente. Antes que nada, incluso si podemos identificar como pornográficas acciones y objetos, históricamente se trata de imágenes, fijas o móviles, que tratan del cuerpo fuertemente sexualizado y de acciones que representan o realizan uniones sexuales generalmente no visibles en la vida cotidiana. La circulación en imágenes de estos comportamientos, pasando del ámbito privado al público o por lo menos ampliamente accesibles, es considerada negativa y por ello hasta hace pocas décadas era reprimida y condenada. La característica “pornográfica” de estas imágenes cambia según el grupo social y la cultura local, pero en cualquier caso se refiere al modo en que son percibidas, derivándose de esa forma diferencias más o menos grandes en su definición, tanto que en algunos casos el sentido negativo se atenúa, mientras en otros se acentúa, dependiendo de las imposiciones moralizantes de los discursos hegemónicos locales. Se plantea el problema de la universalidad del fenómeno.

En las regiones septentrionales de Perú se desarrolló, entre los siglos II y VII, la sociedad mochica, con una cultura muy desarrollada tanto archi-

tectónica como artísticamente, conocida hoy por el gran público por las vasijas, de uso espiritual y cotidiano, que representan escenas de sexo con muchas variantes de posturas y géneros. A su descubrimiento y difusión a mediados del siglo pasado, siguieron las acusaciones de pornografía, tanto a la sociedad mochica como a la difusión de las imágenes en el momento del descubrimiento. Al final, la censura ocultó las imágenes y las vasijas, sobre todo las de tema homosexual. Un caso similar, aunque mucho más sonado, sucede con la valoración que la Unesco ha dado a los templos indios Chandelá, particularmente al de Khajuraho, erigido por una dinastía india en torno al año mil de nuestra era, junto a muchos otros, de los que sobreviven una veintena. El motivo del escándalo, más en el mundo occidental que en el indio, no es otro que la presencia de esculturas a lo largo y ancho de las diferentes partes externas que representan escenas de acoplamiento sexual, con múltiples variaciones, constituyendo un kamasutra realista expuesto a la vista de todos visitantes, creyentes y transeúntes.

Parece evidente, sobre todo por la percepción cotidiana de las imágenes sexuales, que en las dos sociedades citadas la visión no producía escándalo, e incluso podía servir de ejemplo en que inspirarse. Algo similar sucede

también en el pasado occidental, aunque no explícitamente sexual, de manera que la visión de los cuerpos desnudos no suscitaba tanto escándalo, reproduciéndose en templos e incluso en libros de rezos. Como esto sucede incluso en sociedades actuales no occidentales (por ejemplo, los yanomami de la selva amazónica no tienen problemas con el cuerpo desnudo), la conclusión a la que llego es que la visión del cuerpo censurado, y por ello convertido en objeto de misterio negativo, tiene que ver sobre todo con el Occidente moderno (el caso islámico merece otras interpretaciones) pudiéndose seguir el hilo conductor, que parte de la mujer/virgen del alto Medievo, virgen pura para mirar y no tocar, hasta la Reforma protestante y la Contrarreforma estratégicamente elaborada por el Concilio de Trento e impuesta a la cristiandad por la nueva Iglesia católica y por su Inquisición, del siglo XVI en adelante. Así, si este razonamiento vale algo, cualquier discurso sobre la “pornografía” está contextualizado dentro de la modernidad occidental, con el emerger de un nuevo sujeto masculino heterosexual dominante, y de su correspondiente subalterno, la mujer esposa y madre recluida en casa y en la iglesia, contrapuesta a la mujer pública, prostituta. De hecho, es de la reducción de la mujer a su solo cuerpo, para parir o dar placer al hombre, de donde toma fuerza e impulso el comercio de su imagen, sobre todo en el siglo XIX, con la subida al poder de la burguesía.

Dado que los procesos históricos y sociales no son nunca lineales, hay que considerar que a la transformación del cuerpo de la mujer en objeto pornográfico sigue y se desarrolla, de alguna forma en paralelo, una nueva sensibilidad hacia el placer y el erotismo, en parte ya teorizada desde el siglo XVI, pero con un desarrollo consistente en el Siglo de las Luces, parejo a las críticas de la Iglesia católica: del *Decamerón* de Boccaccio a las *Fábulas libertinas* de La Fontaine,

(Viene de la página 5)

ño homenaje a su actitud en la vida y su consecuente obra. Queda grabada en mi memoria la lucidez con la que desde su escritorio hablaba de la importancia de la educación como motor de cambio mientras a su espalda, sobre una inmensa librería repleta de volúmenes, se hallaba una postal con un dibujo del fusilamiento de Francisco Ferrer al grito de ¡Viva la Escuela Moderna!

Este también era Gonzalo Puente Ojea, a quien lógicamente pocos medios han prestado la atención que merecía en los últimos años y ahora en el momento de su muerte. Estaremos atentos a los actos de homenaje que se le dediquen. Desde aquí nos sentimos cercanos a quienes le querían y le apreciaban y deseamos que su memoria, y a través de ella su trabajo, pervivan como herramienta de transformación social. Seguramente Diógenes hubiese detenido su farol ante la figura de Gonzalo afirmando, por fin, haber encontrado un ser humano.

Julio Reyero

pasando por las novelas eróticas ilustradas, hasta Sade y, finalmente, la gran producción de literatura erótica que llevará dramáticamente a la *Psychopathia sexualis* de Richard von Krafft-Ebing, pero también a Sigmund Freud y a Wilhelm Reich. Por un lado, la sexualidad pecado se convierte en enfermedad y, por otro, el erotismo ilustrado se hace, en contrapunto, promesa de libertad. En este contexto, no hay que olvidar que si bien la circulación de imágenes para uso privado tiene casi como protagonista exclusivo a la mujer, durante la segunda mitad del siglo XIX comienzan a circular también fotografías de hombres para uso de un sector de la población, sobre todo masculina, coincidiendo este nuevo fenómeno con la organización de círculos uranistas de cariz homosexual, junto a la aparición de literatura más o menos de circulación pública destinada a ellos.

La referencia a la fotografía aquí es particularmente importante dado que, como diría Walter Benjamin, la representación de imágenes sobre un soporte material entraba en la época de la “reproductibilidad técnica”, permitiendo la difusión de manera cada vez más amplia y a bajo coste, proceso que aumentará exponencialmente cuando sea posible reproducir incluso imágenes en movimiento. De aquí el paso a la creación de revistas de desnudos femeninos y de cine será fácil, hasta incluir internet y los sitios publicitados explícitamente como porno. Pero este paso no habría sido posible si, junto a la evolución técnica del medio de circulación de las imágenes, no se hubiese producido una ruptura de época en la forma occidental de ver el cuerpo: el 68 y la “revolución sexual”, con sus ribetes de utopía, drogas y rocanrol... De golpe, todo el mundo se pone a hablar de sexo, menos quienes lo practicaban y, naturalmente, como se podía prever, el cuerpo femenino es finalmente “libre” para ser usado por la publicidad. Y ahora internet, que permite “vivir” en modo virtual cualquier fantasía sexual hasta desembocar en la

realidad de la violencia sexual, real y no solo virtual, sobre las mujeres.

Contra estos procesos represivos han sido las mismas mujeres quienes han reaccionado de manera cada vez más fuerte, creando movimientos de mujeres y, en algunos casos, autoorganizándose frente al silencio, no digo de la derecha, que no tiene interés en cambiar la realidad de la opresión, sino de la autodenominada izquierda, histórica y no histórica; hasta la sospecha de que los movimientos libertarios mismos no se han tomado en serio el problema, puede que inconscientemente (esperemos) deslumbrados por la retórica comu-

nistas de que cambiando las estructuras, ¡el resto vendrá solo!

Hemos de reflexionar sobre todo esto, y ojalá sea recuperando la idea subversiva del cuerpo liberado, erótico y no pornográfico, no solo de la mujer sino también del hombre, bloqueado este por siglos de superestructuras identitarias y de género que le impiden vivir en libertad el placer de su cuerpo y de los cuerpos de los demás, no importando finalmente su género.

Emanuele Amodio

Manifiesto Rebal

La Red de Bibliotecas y Archivos Libertarios (Rebal) de documentación especializada en la Historia, las teorías y la cultura de los movimientos anarquistas ha nacido de la voluntad de facilitar el acceso al patrimonio cultural libertario, en la convicción de que su máxima difusión es un instrumento importante en el proceso de transformación social y de difusión de los principios y prácticas antiautoritarios.

El proyecto se debe a la iniciativa de un grupo de archivos y bibliotecas italianos, pero pretende servir de referencia a nivel internacional para la colaboración entre los centros que compartan sus objetivos.

El instrumento fundamental de la red es su catálogo colectivo virtual, que ofrece un punto de acceso único al patrimonio documental de todos los participantes, dando la posibilidad de establecer referencias y servirse de ellas.

Su forma única y sencilla permite consultar simultáneamente los catálogos OPAC de los diferentes centros, como si el usuario estuviera consultando un solo catálogo. Para ofrecer una cobertura lo más amplia posible, integra también a las instituciones que no son miembros de la Rebal pero que tienen una documentación importante en el terreno del anarquismo y la cultura libertaria, y aceptan compartirla.

Cada institución es autónoma e independiente en el modo de gestionar su catálogo, que está físicamente separado de los de los demás miembros, y es igualmente accesible por otros canales (página web propia, catálogo del Servizio Bibliotecario Nazionale italiano, otros catálogos colectivos, etc.).

El catálogo colectivo se ha llevado a cabo con el software libre VuFind (bajo licencia GPL) y está alojado en la página web www.rebal.info, independientemente de las páginas propias de las bibliotecas y archivos adheridos. Será posible integrar en él no solo los catálogos de las bibliotecas, sino también recursos complementarios como bibliotecas digitales, inventarios de archivos, bibliografías o revistas de libre acceso, para hacer de la Rebal un verdadero portal cultural libertario.

La gestión global de la web y el mantenimiento técnico del catálogo colectivo están bajo la responsabilidad de un grupo de trabajo, bajo una base voluntaria y gratuita, que deberá integrar también los catálogos de los nuevos miembros y compartir los conocimientos técnicos necesarios para su gestión. La coordinación estará asegurada por reuniones regulares y por la lista de difusión progettometapac@indivia.net.

Contra la devastación medioambiental en Estados Unidos

El pasado 4 de diciembre, el USACE (United States Army Corps of Engineers, el equivalente de nuestros Ingenieros militares) ha comunicado oficialmente que, a petición de la Administración Federal, ha rechazado el permiso al controvertido proyecto de oleoducto Dakota Access Pipeline contra el que grupos de indígenas americanos y de activistas del clima habían organizado numerosas protestas, impidiendo los trabajos, que desde septiembre hasta inicios de diciembre habían avanzado tan solo unos pocos metros.

La comunicación de la USACE llegó de improviso un domingo. Si no hubiera estado prevista la detención de los trabajos para el día siguiente, lunes 5 de diciembre, estaba ya previsto el desmantelamiento forzoso del campamento de los manifestantes, para lo que el gobernador de Dakota del Norte había solicitado y obtenido la intervención de las fuerzas armadas. La noticia de que serían utilizados los *marines* para desalojar Standing Rock había tenido como único efecto elevar el nivel de la protesta. En pocos días llegaron cerca de dos mil veteranos de guerra y otros cientos de activistas (indígenas y no indígenas) de los Estados Unidos y de Canadá para formar un “escudo humano” que el sábado 3 de diciembre llegó a contar con diez mil personas. Mientras se multiplicaban por todo el país las tomas de posición de las personalidades del mundo de la cultura y del espectáculo, y las acciones de solidaridad con los manifestantes (con manifestaciones por todo el país, pero también con donación de tiendas, mantas, sacos de dormir, miles de máscaras antigás y también protecciones de fútbol americano y de hockey ofrecidas por equipos solidarios), la concentración de los trabajadores del oleoducto se produjo justo a tiempo de evitar que hubiera sido la más masiva intervención militar en

territorio estadounidense tras el final de la Guerra de Sucesión.

El Dakota Access Pipeline es un oleoducto de 2.047 kilómetros de longitud, que deberá transportar el equivalente a centenares de miles de barriles de crudo al día (procedente sobre todo de la extracción de petróleo de arenas bituminosas con la técnica del *fracking*) atravesando cincuenta condados, de Dakota del Norte a Illinois. Las protestas contra la Dakota Pipeline comenzaron en abril, cuando la compañía anunció querer hacer pasar el oleoducto bajo el curso del río Misuri. Esto fue visto como una amenaza para los territorios de la reserva siux de Standing Rock, ya que el Misuri es el único río del que pueden sacar el agua los indígenas, y por eso el Consejo Tribal había interpuesto un recurso contra la obra debido a la falta de consulta a las poblaciones locales antes de iniciar los trabajos, y por haber violado la ley sobre protección de lugares históricos y naturales.

El gobierno federal había admitido a trámite el recurso, y emitido una orden de suspensión de los trabajos, que a principios de mayo fueron interrumpidos. Mientras tanto, cientos de siux (conscientes de que la suspensión de las labores era solo provisional) habían comenzado a reunirse cerca de la ciudad de Cannon Ball, no lejos de la frontera de Dakota del Sur, llamando a la lucha también a otros pueblos indígenas. Los miembros de las veintisiete tribus se unieron a la manifestación, procedentes incluso de Estados lejanos como Nevada o Washington, y junto a los siux han dado vida a un campamento a pocas decenas de metros del último tramo del oleoducto construido.

Así, cuando a comienzos de septiembre la Corte Suprema de Dakota del Norte anuló la suspensión ordenada por la Casa Blanca, las labores de construcción del oleoducto fueron inmediatamente bloqueadas por los

manifestantes, rebautizándose como “The Water Protectors”, los protectores del agua, para indicar cómo su protesta se refiere no solo a los alrededores de treinta mil indígenas que habitan la zona, sino también a los diecisiete millones de americanos que reciben el agua potable del Misuri y que un eventual accidente en el oleoducto podría contaminar irremediablemente. La resistencia ha conseguido paralizar los trabajos mientras crecía la represión día tras día.

En septiembre, la seguridad privada azuzó perros contra los manifestantes que intentaban impedir la destrucción de un lugar sagrado. En el mes de octubre, la policía, con chalecos antibala y tanquetas, detuvo a ciento veintisiete manifestantes empleando pistolas eléctricas, gases irritantes, proyectiles no letales y bombas sonoras para dispersar una manifestación que había parado el tráfico durante días. El 20 de noviembre, la Guardia Nacional usó cañones de agua (en un momento de temperaturas bajo cero) y gases lacrimógenos y pelotas de goma para disolver a un grupo de manifestantes que estaba bloqueando un puente, mientras que trescientos “water protectors” fueron asistidos por hipotermia, acabando en el hospital veintiséis de ellos.

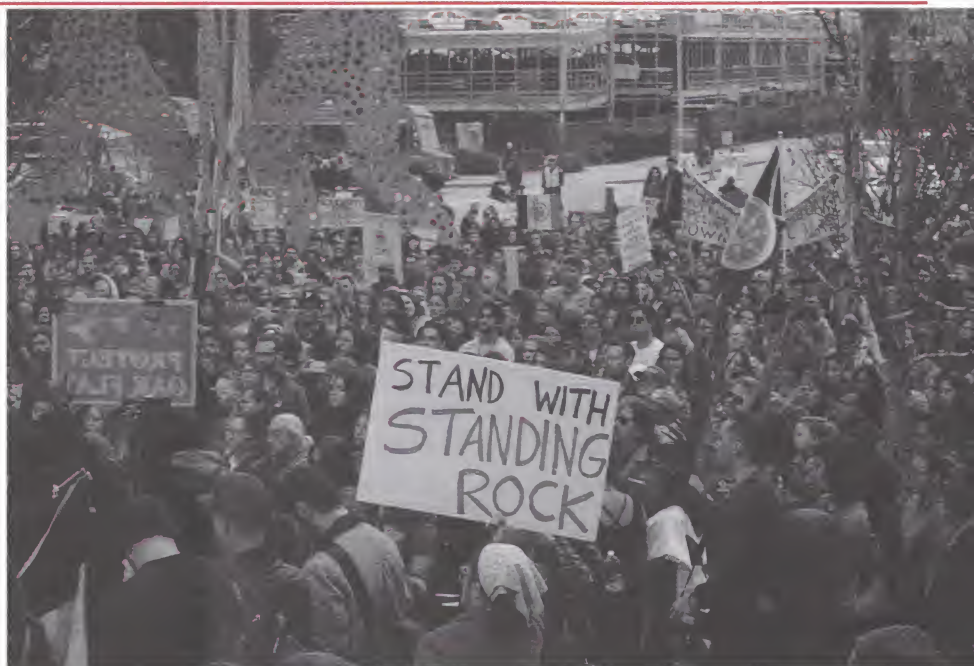
En estos meses han sido detenidas tantas personas (un centenar solo en la jornada del 22 de octubre) que fue imposible encerrarlas a todas en la cárcel del condado de Morton, haciendo necesario su reparto por todas las cárceles de Dakota del Norte. No solo los activistas han acabado en la cárcel, también los periodistas, fotógrafos y cineastas independientes que estaban intentando documentar las protestas: el realizador Deia Schlossberg lleva dos meses encarcelado, acusado de una larga lista de delitos (robo, manipulación, sabotaje, daños y conspiración) que según la ley americana podrían cos-

tarle hasta cuarenta y cinco años de cárcel.

Contemporáneamente, las agencias de policía, las agencias gubernamentales y las multinacionales implicadas han lanzado una auténtica ofensiva mediática contra los manifestantes. La Midwest Alliance for Infrastructure, grupo de presión financiado por una serie de asociaciones empresariales y sindicatos conservadores, ha creado el Observatorio sobre los sucesos de Standing Rock, una página web que pretende promover “la verdad” y rechazar “la desinformación sobre el proyecto ya aprobado –y casi concluido– del Dakota Access Project”. Con mucha más desenvoltura si cabe, el departamento del *sheriff* del condado de Morton ha utilizado Facebook para difundir bulos sobre los “water protectors”, diciendo que habían atacado a periodistas y fabricado bombas.

En noviembre, después de que una granada de la policía hubiera herido de gravedad a una manifestante llamada Sophia Wilansky –mandándola al hospital de Minneapolis, donde los médicos se negaron a curarla sin tener que amputar el brazo gravemente herido– el *sheriff* acusó a los manifestantes de haber provocado las heridas de Sophia con una bombona de butano que habrían transformado aparentemente en una bomba.

Hace pocos días, por el contrario, han creado la página web “Know the Truth”, una antología de videos breves que divide a los manifestantes entre una mayoría razonable, respetuosa de la ley, y una franja violenta “que se sirve de aquellos para camuflarse”. Y mientras en las redes sociales señoreaba la desinformación “de Estado”, eran detenidos los periodistas independientes, y la Federal Aviation Administration imponía una zona de exclusión aérea para impedir el vuelo de drones con videocámaras para documentar las protestas (y algunos drones han sido abatidos a tiros por la policía). Contra las protestas han sido utilizados los medios más sofisticados de inteligencia artificial, como el Stingray, que replica repetidores telefónicos y recoge datos sobre



los teléfonos móviles.

La represión y la desinformación no han parado a los “water protectors”. Como ha escrito la revista digital *Jacobimag.com*, la decisión de la USACE de parar los trabajos del Dakota Access Pipeline “ha sido una victoria enorme, incluso teniendo en cuenta que la paralización puede ser solo provisional (la sociedad hará una apelación, y Donald Trump es uno de los inversores del oleoducto) y que el oleoducto podría ser sencillamente desviado (...) En Standing Rock hemos asistido a la más grande movilización de los pueblos indígenas americanos en décadas, y a una efervescencia de acciones de solidaridad en todo el país. Hemos asistido a un posterior crecimiento de la confrontación directa, de las protestas ilegales y de las acciones directas que habían desencadenado Occupy Wall Street y Black Lives Matter”.

El bloqueo de las labores puede ser solo provisional. Jason Miller, el portavoz de Trump, enseguida ha hecho saber que “Trump apoya la reanudación de las obras y se reserva tomar las decisiones más adecuadas”. La futura Administración podría en teoría permitir la realización del proyecto original incluso contra el parecer de la autoridad militar estadounidense. Trump ya dijo en la campaña electoral que encontraría la manera de sortear incluso el bloqueo del proyecto de los casi dos mil kilómetros de

oleoducto de la XL Pipeline de Canadá a Nebraska. Los megaoleoductos son indispensables para hacer económicamente conveniente la extracción del petróleo de las arenas bituminosas, visto que el *fracking* es una técnica de extracción muy cara y que el único modo de reducir costes es ahorrar en el transporte. La resistencia contra la devastación está creciendo en todos los Estados Unidos, sobre todo tras el incendio que de mayo a septiembre ha arrasado durante tres meses el Estado de Alberta en Canadá, destruyendo más de dos mil edificios y trescientas mil hectáreas de bosque, obligando a la evacuación de decenas de miles de personas (entre ellas, la población entera, ochenta y ocho mil habitantes, de Fort Worth, una ciudad tan grande como Toledo). Hasta la llegada de las lluvias otoñales no ha sido posible domeñar las llamas a causa del polvo bituminoso disperso durante las operaciones de *fracking* y llevado por el viento hasta decenas de kilómetros de los campos petrolíferos.

También por esto la lucha de Standing Rock es muy importante, y también en este gélido enero, a pesar de la nieve y el viento ártico que sopla a diez grados bajo cero, en el campamento de los “water protectors” siguen estando más de dos mil personas. Mientras tanto prosiguen las iniciativas de solidaridad, como la campaña lanzada en estos días por la aso-

El imaginario post(neo)colonial de la dependencia africana

El 5 de diciembre de 1992, en la playa de Mogadiscio, el entonces ministro francés de Sanidad, Bernard Kouchner, se hace filmar por las cámaras de televisión de medio mundo mientras baja de un barco de ayuda humanitaria con un saco de arroz a la espalda.

El barco, según el Estado y los medios de comunicación franceses, contiene arroz recogido por los niños franceses. En efecto, durante las semanas precedentes al desembarco se organizó en las escuelas del vecino país una campaña llamada “Arroz para Somalia”. Todos los niños franceses fueron a la escuela con uno o dos kilos de arroz para mandar a los niños somalíes. Pero parece que el arroz que llega a las poblaciones hambrientas del Cuerno de África no es el de los paquetes de kilo que se ven en los supermercados. Es el contenido de los habituales sacos de veinticinco kilos de la ayuda alimentaria. En cualquier caso, el Estado francés no necesitaba la colaboración de los niños para llenar de ayudas alimentarias un par de barcos. Solo necesitaba hacer una enorme operación de propaganda para enmascarar una intervención militar tras una intervención humanitaria. Era el inicio de la concepción de “guerras humanitarias”.

Esta operación propagandística, y también la figura misma de Bernard Kouchner, son de alguna manera símbolos de la evolución de la imagen de África en el lenguaje político y mediático occidental post(neo)colonial. Médico de formación, Kouchner es el fundador de Médicos sin

Fronteras y de Médicos del Mundo, dos grandes estructuras humanitarias francesas. Viene de la cooperación humanitaria para arribar a la política y convertirse en uno de los paladines principales de “derecho-deber de injerencia”. Noción que ha propiciado la casi totalidad de las intervenciones militares de los países de la OTAN desde el final de la Guerra Fría a la actualidad.

Pobrecillos

Tras la independencia de los países africanos se ha trabajado sobre el imaginario occidental (y también africano) la idea de que Occidente en particular, y los países ricos en general (es decir, incluidos países como las petromonarquías árabes, Japón o Corea del Sur) ayudan a África con miles de millones de dólares cada año. A esta imagen de África mendicante, vorágine de ayudas externas y a pesar de que la generosa ayuda de todos va cada vez peor, han contribuido los Estados, la ONU, el sistema bancario, los medios de comunicación y también las agencias de solidaridad internacional. Durante sesenta años, nos han bombardeado con palabras e imágenes de un África que vive a costa del mundo. La imagen del niño africano raquítico invade las pantallas del mundo. En vez del lobo feroz, es el niño de Biafra quien se convierte en el miedo para quien no se quiere acabar la sopa: come si no quieres quedarte como él.

Comienzan las grandes operaciones de “solidaridad”, el lanzamiento de comida desde helicópteros, la distribución desde camiones. Comienzan los grandes conciertos de música. Los jóvenes van a los conciertos en Londres, París y Los Angeles. Se divierten un montón y están convencidos de haber hecho un bien a África.

La imagen de África hambrienta nutre cualquier tipo de discurso:

-El piadoso de los misioneros: son

nuestros hermanos débiles, tienen hambre, ayudadnos a ayudarles.

-El de las ONG: son seres humanos como nosotros, no lo consiguen solos, ayudadnos a ayudarles.

-El de la ONU: algunos Estados miembros no lo consiguen solos, el Banco Mundial, los Estados más ricos les deben ayudar a desarrollarse.

-El del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial: los Estados pobres necesitan préstamos y nuestra asistencia para encontrar una vía de desarrollo.

-El de las multinacionales: estamos en África porque ella sola no es capaz de explotar sus riquezas.

-Finalmente, con los migrantes, incluso en los ambientes de la extrema derecha xenófoba, crece el discurso de quienes dicen: no deben venir aquí, ayudémosles en su casa.

Todos quieren ayudar a África. La única que parece no querer ayudarse es la misma África.

La realidad que viene excluida de la narración post(neo)colonial es el hecho de que los flujos económicos (legales o sumergidos) de África hacia el resto del mundo son infinitamente superiores a los de las ayudas. No es África la que está en deuda con el mundo, es el mundo el que está en deuda con ella.

Al principio fue la esclavitud

Millones de personas deportadas a la fuerza a las colonias del Nuevo Mundo. Millones llegaron y otros tantos murieron en el camino.

Luego llegó el colonialismo. El continente africano fue dividido entre las grandes potencias del momento: Gran Bretaña y Francia a la cabeza, pero también Portugal, España, Holanda, Bélgica, Alemania e Italia. Y con el colonialismo aparece el fenómeno de la carestía en África. Poblaciones enteras expropiadas de sus tierras, colonos que poseen ellos solos territorios más grandes que sus países de origen (entre ellos el crimi-

(Viene de la página 9)

ciación ecologista Rainforest Action Newton, que invita a los ahorradores a escribir a sus entidades bancarias para pedir que no inviertan en el Dakota Access Pipeline, que en pocas horas han conseguido la adhesión de decenas de miles de personas.

Robertino

nal, racista y colonialistas John Rhodes, 1853-1902, que poseía en la parte meridional del continente territorios más grandes que cualquier nación de Europa occidental), introducción del monocultivo (café, caña de azúcar, banana, piña, cacao, caucho) en detrimento de los productos de primera necesidad. Con el colonialismo es como se introduce el mecanismo de la dependencia alimentaria en África. El continente es obligado por la fuerza de las armas a producir cosas que no consume y a consumir cosas que no produce.

Los sistemas sociopolíticos tradicionales son sistemáticamente destruidos incluso con la imposición de fronteras que cortan en pedazos los pueblos africanos. A cambio se instala un sistema político títere y corrupto.

El colonialismo ha muerto, viva el neocolonialismo

Tras la Segunda Guerra Mundial, el colonialismo mundial, bajo prescripción del nuevo amo del mundo, Estados Unidos, es declarado fuera de la ley, y se desencadena un lento proceso de descolonización. Pero las potencias coloniales no pueden renunciar a ese maná celestial que es África. Optan por conceder una aparente independencia política, instituyendo progresivamente un sistema neocolonial que, de hecho, es incluso más despiadado que el orden colonial tradicional, ya que en apariencia los antiguos Estados coloniales no tienen responsabilidad en la explotación inhumana de los recursos y de las personas en los países ahora "independientes".

Cualquier joven político africano que intenta una verdadera vía hacia la independencia es asesinado. Solo Francia ha hecho asesinar al menos a una decena de presidentes legítimos considerados demasiado rebeldes, sustituyéndolos por militares, antiguos informadores de los servicios coloniales, mercenarios y corruptos de toda índole. La lista comienza con Sylvanus Olympio, presidente de la República de Togo, elegido democráticamente y asesinado el 13 de enero de 1963 por el sargento Étienne

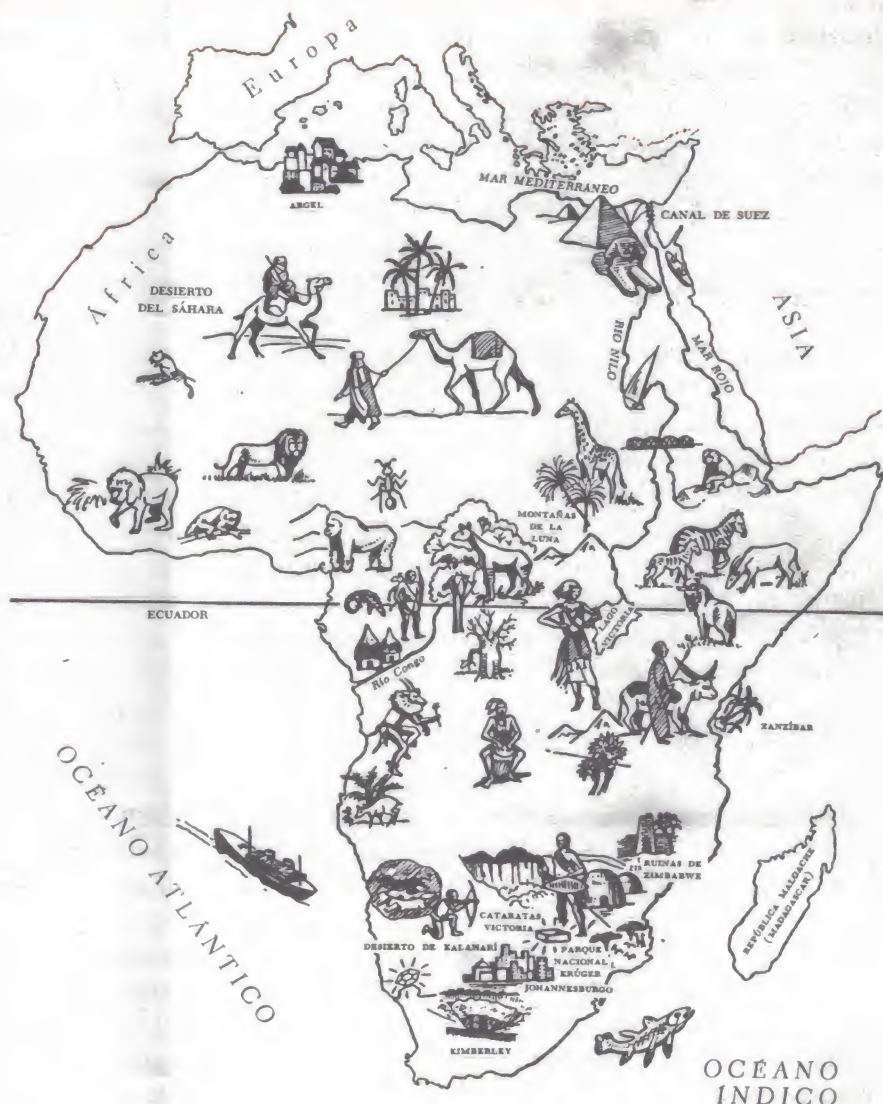
Eyadema, torturador y asesino al servicio del colonialismo francés apenas volvió de la guerra de Vietnam. Eyadema ha reinado hasta su muerte en 2005, y todavía hoy reina su hijo Faure Eyadema en una República de Togo desangrada por las multinacionales y la mafia en el poder. Este escenario se repetirá en toda África francófona y, con modalidades no muy diferentes, también en las antiguas colonias británicas, belgas, españolas y portuguesas.

Un nuevo tipo de predador llega a la selva africana: la multinacional. El continente es declarado terreno de caza abierto no solo para los amantes de los safaris, sino para todos aquellos en busca de materias primas a bajo coste, y de trabajadores explotables a voluntad.

La extracción de petróleo, gas, minerales y maderas nobles, y el

monocultivo, reducen el territorio a una esponja a exprimir sin piedad. Los productos se sacan pero sobre el terreno no queda nada entre contaminación, pobreza, ignorancia, esclavitud y guerras civiles fomentadas. Las élites africanas interpretan su papel y contribuyen no poco a la consolidación de este sistema. Los gobiernos corruptos, a cambio de un pequeño porcentaje transferido a sus cuentas privadas, venden a sus propios países, a sus propios pueblos. Omar Bongo es un ejemplo, puesto en el poder en Gabón por Francia y apodado "Monsieur Diecisiete por ciento". Diecisiete por ciento es el porcentaje que cobra la familia Bongo por cada extracción de riqueza natural de Gabón. Hoy está en el poder su hijo, Ali Bongo, gran amigo de Francia. Era el que caminaba abrazado a

(Continúa en la página 12)



(Viene de la página 11)

Hollande en la marcha "Je suis Charlie". La misma Francia que pretende llevar la democracia con las bombas a todas partes... donde haya petróleo.

Y es a estas dictaduras corruptas y violentas a las que el Banco Mundial y los bancos occidentales comienzan rápidamente a conceder créditos multimillonarios. Esto se llama "cooperación para el desarrollo". Yo concedo un préstamo a un Estado del que sé que su clase política es corrupta, ladrona y violenta. El préstamo retorna rápidamente a los bancos de Suiza, Luxemburgo o Jersey, a las cuentas privadas de los dictadores o de sus ministros. O es inyectado en las economías occidentales bajo la forma de participación en sociedades y en la compra de bienes y propiedades de lujo.

Pero mientras tanto, los países se endeudan cada vez más y raudo llega el Fondo Monetario Internacional con sus programas de ajuste estructural. La receta es sencilla: menos escuelas, menos sanidad, ninguna protección social, privatización de todos los servicios públicos. Pero ninguna condición de democracia, de reducción de la corrupción, de aumento de la transparencia, de reducción del gasto militar o de los abusos de la política. Nada. Seguid adelante, que esto para nosotros va bien.

Esto sucede entre finales de los años setenta y mediados de los ochenta. Resultado: a finales de los ochenta, los primeros jóvenes africanos comienzan a dejar sus países a pie en dirección Norte. Hasta ese momento, la emigración se había hecho con billete de avión o de barco. Quien no se podía permitir el viaje, se quedaba en casa, donde era aún posible un mínimo de vida digna. Tras el programa de ajuste, la vida se convierte en un infierno, y emigrar es la única solución para un número cada vez mayor de desesperados.

Lo humanitario como parte del problema

Las ONG humanitarias, aunque a menudo se han creado con buenas intenciones, son parte del problema y

no de la solución. Curan los síntomas de la enfermedad sin afrontar nunca las causas. Incluso a menudo contribuyen a exasperar el mal. La dependencia es su razón de ser.

La obtención de fondos es la prioridad absoluta, y frecuentemente los proyectos están en consonancia con las exigencias de los donantes (que luego son los Estados responsables del empobrecimiento de África) más que con las verdaderas necesidades de la población. Si la tendencia es perforar pozos, se perforan pozos por todas partes, con o sin agua. Si es la construcción de escuelas, se construyen escuelas por todas partes sin ton ni son. Los fondos de las subvenciones quedan en buena parte en los países de origen para pagar los alquileres y los gastos de la ONG, para los proyectos, los estudios de campo, los sueldos de los trabajadores y de los asesores, para la propaganda.

Lo poco que llega a África es la más de las veces mal gestionado por personal sin experiencia y sin competencia que en seguida empieza a comportarse como un neocolonialista que dispone del personal local para su propio servicio. Esto obviamente no es un juicio extensible a toda la cooperación internacional. Hay ONG y misioneros serios y honestos, que desarrollan un trabajo extraordinario; pero son una minoría. Del resto, el resultado está a la vista de todos. Medio siglo de cooperación no ha hecho más que empeorar las cosas.

Para la otra parte del mundo, África se presenta como el continente indigente. El que siempre necesita ayuda de los demás. Y frente a la imagen de quien pide, pide... y no hace nunca ningún esfuerzo para salir de la pobreza, generalmente las reacciones son de dos tipos: quienes se apiadan y quieren ayudar (y estos son el objetivo de la publicidad piadosa de las ONG o de la Iglesia misionera) y aquellos que piensan que hay que ayudar menos porque estamos hartos de ayudar siempre, y estos son el objetivo prioritario del discurso conservador "ayudemos primero a los nuestros".

De los barcos negreros a las pateras de los desesperados

Estos discursos se están dando hoy ante la situación cada vez más frecuente de llegada de prófugos de las zonas devastadas del continente africano; las posturas difieren muy poco. Los hay que dicen: acójámosles por piedad, por solidaridad, por caridad cristiana... Después están los que dicen: si debemos ayudarles, hagámoslo en su casa, pero no deben venir aquí porque se sabe que el niño hambriento roba el pan (de la gente de bien), etc. Todo esto es fruto de un discurso equívoco sobre África. África es narrada por quienes la explotan, y la imagen del continente es errónea. Parece que el parásito sea África, no las multinacionales, no los Estados coloniales y neocoloniales. Resulta que el mundo ayuda continuamente a África, cuando es precisamente lo contrario. Los flujos de riqueza hacia los otros continentes son infinitamente superiores a las migajas que vuelven en forma de créditos, ayudas, cooperación internacional, caridad y todo lo demás.

¿Qué necesita África?

Este es el relato de África que no se cuenta en los medios de comunicación importantes. No está en el discurso oficial. No está en el discurso de la mayoría de las ONG. Todos cuentan los males de África pero ninguno cuenta los orígenes de estos males. Por eso, en el imaginario de la mayoría de la gente, incluidos sus hijos, África es vista como un continente parásito.

Pero la realidad es otra. África no tendría necesidad de ayuda de nadie, excepto de sus hijos. El sistema de ayudas solo sirve para hacer más grande la deuda y la dependencia. Ni siquiera se pide la restitución de lo que le ha sido sustraído; sería incalculable.

África solo necesita que dejen de saquearla. Esto sí. Porque en ese caso tendría los recursos para funcionar sola.

Karim Metref

El atentado del Amalthea

1908 fue un año de gran agitación y conflicto social en Suecia. A principios del siglo XX era uno de los países europeos con mayor conflictividad social. En los talleres, en las fábricas, en los cafés y en los hogares obreros sólo se hablaba de una cosa: hacer una gran huelga general que fuera el punto de partida de una revolución.

Las huelgas en los puertos suecos comenzaron con la de Gotemburgo el 20 de junio de 1908. Inmediatamente se unieron los puertos de Helsingborg, Malmö y, poco a poco, los demás puertos del país. La reacción de la patronal ante la huelga obrera fue contratar a cerca de 3.000 esquirols para poder mantener los puertos abiertos. De estos tres mil esquirols, mil eran traídos de Inglaterra.

No era la primera vez que se usaba a obreros ingleses para reventar una huelga. El verano anterior, en 1907, la patronal rompió una huelga en el puerto de Norrköping. Estas personas eran una mezcla de delincuentes habituales y trabajadores. Muchos de ellos pertenecían a una organización de esquirols llamada Strikers Federation con sede en la ciudad inglesa de Hull.

En Malmö, la población se había posicionado tan a favor de los huelguistas que aquéllos tenían que vivir en un barco, el Amalthea. La policía, que patrullaba el puerto, se encargaba de protegerlos en el barco y en el trabajo. Algunos de estos esquirols iban armados.

Los trabajadores del puerto imprimieron un panfleto en inglés e invitaron a los esquirols a la Casa del Pueblo. La idea era explicar a los ingleses cuál era la situación, por qué se hacía huelga y pedirles que no fueran traidores de clase. Se les llegó a ofrecer el pago del billete de vuelta a Inglaterra. Había en Malmö cerca de un centenar de esquirols ingleses, solo tres aceptaron el ofrecimiento. El



resto se rio de los obreros suecos imitando el gesto de limpiarse el culo con el panfleto informativo que les habían dado. Algunos de los esquirols llegaron a disparar, en otra ocasión, contra una manifestación obrera.

Los ánimos estaban muy crispados en la ciudad. La huelga en el puerto coincidió con una profunda crisis en el sector de la construcción donde miles de trabajadores estaban en paro. Entre estos estaban los veinteañeros Anton Nilsson y Alfred Stern —carpinteros— y el albañil Algot Rosberg. Los tres pertenecían a la agrupación Ungsocialisterna, una organización de ideas socialistas antiautoritarias.

El atentado

Para los tres parados la situación estaba clara: los obreros estaban perdiendo el conflicto. La única forma de ganarlo era expulsando a los esquirols del puerto. Decidieron que los expulsarían con una bomba. Una bomba destinada a asustarlos y a echarlos de Malmö.

Robaron dinamita de una cantera en Klagshamn y, con la ayuda de otra persona, compraron mecha y prepararon una bomba de un kilo de dinamita

metido en una caja de lata. La noche del 11 de julio quedaron de acuerdo en que Anton Nilsson sería el encargado de colocar la bomba. Según Nilsson mismo —en un libro que escribió sobre los hechos— tuvo problemas para encontrar un bote. Finalmente, encontró uno que hacía aguas. Con dificultad puso la bomba pegada al casco del barco. Volvió a tierra y la policía le empezó a perseguir por el muelle apenas se oyó la detonación.

La detonación fue tan fuerte que según la memoria popular despertó a toda la ciudad y se oyó en la ciudad de Lund (a unos 22 kilómetros de Malmö). A pesar de la persecución policial, Anton Nilsson logró escapar.

Desgraciadamente se dejó una nómina a su nombre en el bote. Con las prisas y los nervios durante la colocación de la bomba no se dio cuenta de que se le había caído. Fue detenido y, junto a él, Alfred Stern y Algot Rosberg. En ningún momento se confesaron autores del atentado. Finalmente, otro “compañero” de su agrupación informó a la policía que les había oído hablar del atentado.

En la explosión murió uno de los

(Continúa en la página 14)

(Viene de la página 13)

esquiroles y 21 de ellos resultaron heridos. Siete de ellos con gravedad. La reacción de la sociedad oficial sueca fue unánime. Los hechos se condenaron. El rey Gustavo V fue a visitar a los heridos para ofrecerles su apoyo, dinero y distintos obsequios. Toda la buena sociedad de la ciudad de Malmö acompañó al féretro del esquirol el día de su entierro. Los socialdemócratas —en otoño de aquel año había elecciones— condenaron el atentado calificándolo de “asesinato cobarde”.

Los esquiroles pidieron ser reparados. En cuanto se pudieron fletar barcos para ello se cumplieron sus deseos.

El juicio fue poco más que una farsa. El conocido abogado liberal Carl Romanus, que se encargó de su defensa, no mostró ningún interés en prepararla. Según él no valía la pena ya que los tres acusados estaban condenados de antemano. Hay que decir que él fue el único abogado que se prestó a defenderlos. Un ejemplo de que Romanus no iba mal encaminado fue cuando, durante el juicio, el juez preguntó a Algot Rosberg si se arrepentía del crimen cometido y éste respondió: “No me arrepiento de nuestra acción. Me duele que haya muerto una persona. No era nuestra intención”. En el acta del juzgado sólo se apuntó la primera parte de la respues-

ta: “No me arrepiento de nuestra acción”.

Anton Nilsson y Algot Rosberg fueron condenados a muerte mientras que Alfred Stern fue condenado a cadena perpetua y a trabajos forzados. La sentencia fue recurrida en el Tribunal Supremo y éste cambió la condena a muerte de Algot Rosberg por trabajos forzados y cadena perpetua. Se aconsejó a Anton Nilsson que pidiera clemencia al rey, cosa que hizo después de dudar un tiempo. Su condena fue cambiada a la misma que la de sus dos compañeros, cadena perpetua y trabajos forzados.

La campaña por su liberación

A pesar de la condena oficial y las duras palabras de los socialdemócratas la percepción era otra entre los trabajadores. Rápidamente se inició una campaña por la liberación de los “hombres del Amalthea”. Una campaña que duraría 9 años y cuya *alma mater* fue el editor anarquista Axel Holmström.

A lo largo de la geografía sueca y noruega se sucedieron las reuniones y las manifestaciones para pedir su libertad. En diversos países europeos y en norteamérica se hicieron actos de solidaridad. En los Estados Unidos se llegaron a hacer 600. El editor Axel Holmström coordinó toda la campaña. Daba conferencias —unas 560—, apoyo material a los encarcelados y se

dedicaba a editar panfletos y libros sobre los “hombres del Amalthea”.

Una prueba de la enorme solidaridad y apoyo que despertaban fue lo que sucedió cuando Anton Nilsson fue enviado a la prisión de Hårnösand en abril de 1907. Los trabajadores de Hårnösand y los pueblos conlindantes enviaron un ultimatum al director de la prisión para que liberara a Anton Nilsson antes de las cuatro de la tarde del Primero de Mayo. De lo contrario, sería liberado con violencia. Unas 10.000 personas, en una ciudad de 9.000 habitantes, cercaron la prisión el Primero de Mayo. La defensa de la prisión consistía en 200 soldados armados con bayonetas y 40 ametralladoras. Desde la prisión telegrafiaron desesperados a Estocolmo para pedir ayuda. La respuesta de la capital fue enviar al popular orador y héroe de la clase obrera Ivar Weneström para calmar los ánimos. Cosa que finalmente se consiguió.

Los “hombres del Amalthea” fueron constantemente trasladados de prisión en prisión por miedo a una fuga. Llegaron a recorrer prácticamente todo el país. En algunas de las prisiones fueron maltratados y apaleados. En una de las ocasiones uno de ellos fue apaleado por poseer un libro del peligroso Ferrer Guardia. Hubo distintos intentos de liberarlos. Finalmente, fueron puestos en libertad por el gobierno el 26 de octubre de 1917.

Tanto Algot Rosberg como Anton Nilsson han dejado testimonio escrito sobre los hechos.

En 1987, con motivo de cumplir 100 años, Anton Nilsson fue entrevistado por un periódico. Ante la pregunta del periodista si no se había arrepentido de usar dinamita contra los esquiroles contestó: “¿Crees que me tendría que arrepentir? ¿Por qué no le haces esta pregunta a la patronal que es la que tendría que pedir disculpas por sus acciones?”

Albert Herranz



Un nuevo himno anarquista

Ofrecemos a nuestros lectores la traducción de un interesante artículo aparecido en el periódico A Batalha que hacen nuestros compañeros portugueses.

A comienzos de la década del 2000 se publicó uno de los discos de mi vida. *And the World Ain't Square* juntaba al pianista Vervan Weston con los músicos que venían de los Roof, el grupo del poco antes desaparecido Tom Cora, que estableció un proyecto simultáneamente exploratorio, “arty” y danzante. Tal como entonces, Phil Minton cantaba, Luc Ex empuñaba a todo meter el bajo y Michael Vatcher cerraba el pulso con la batería. La línea de orientación de los 4 Walls era la misma: se basaba en el *avant-jazz* y en la improvisación experimental, pero esa base juntaba melodías populares y tradicionales, y una saltarina rítmica punk. Cora tocó durante algunos años con la banda anarquista The Ex, y de allí venía Luc.

Quedé fascinado con el primer tema del álbum, por ser un himno, y a mí me gustan los himnos, y porque rápidamente el formato sufre una deconstrucción, y también me gusta cuando se da la vuelta a viejas fórmulas. Como la utilización de un poema de John Henry Mackay, el pensador anarquista individualista de origen escocés que animó el movimiento de emancipación homosexual de Alemania poco antes de la subida al poder de los nazis, el cuarteto consiguió hacer de “The Anarchist's Anthem” algo con la misma fuerza y el mismo (o mayor) carácter subversivo que muchas de las canciones de la Guerra Civil española. Para mí es el “En la plaza de mi pueblo” de hoy.

Este fabuloso “The Anarchist's Anthem” representa musicalmente una de las grandes características culturales de nuestro tiempo: el sincretismo. En apenas unos minutos se mezclan y confunden varias formas y varios vocabularios musicales. Pero el hecho de que este corte del disco conviva con otro, “Fine Weather”, en



que los versos son del dictador vietnamita Ho Chi Minh, representa para mí otro factor, el de la relatividad de toda y cualquier verdad, siendo esa la condición necesaria para tener algún tipo de transversalidad y mestizaje. En los tiempos de la contestación a la guerra norteamericana contra aquel país, la izquierda radical de Occidente, incluso la antiautoritaria, se colocó del lado de Vietnam, y ese es el contexto que ayuda a entender por qué Mackay y Minh conviven en el imaginario musical de este disco.

Otro concepto es el de la propia música improvisada europea en general y la holandesa (Luc Ex es holandés y Vatcher un americano radicado desde hace muchos años en Ámsterdam) y la británica en particular (Minton y Weston no podrían ser más ingleses). La aparición del *avant-jazz*, con el levantamiento estudiantil personificado en el Mayo del 68 y después con las acciones armadas surgidas del movimiento autónomo y que tuvieron la máxima repercusión con el grupo Baader-Meinhof y las Brigadas Rojas. Tanto en un caso como en el otro, las ideas y las luchas anarquistas y marxistas convivieron en el mismo lado de las barricadas como nunca había sucedido desde la constitución de la Primera Internacional en el siglo XIX, cuando

Bakunin y Marx todavía tenían objetivos comunes.

En este área de creación musical incluso se estableció una narrativa de signo ambiguo, su carácter libertario equilibrándose con un lenguaje típicamente marxista. Viene esa particularidad, sobre todo, de la influencia de los improvisadores del situacionismo de Guy Debord y Raoul Vaneigem (en el Reino Unido existe incluso una organización situacionista deliciosamente llamada Association of Marxist Musicians, AMM), pero no hay que relegar a un segundo plano la interiorización de los principios de tendencia anarco-trotskista establecidos por la facción Socialismo o Barbarie de Cornelius Castoriadis y Claude Lefort, así como el pensamiento anarcocomunista, que remarca la existencia de “aspectos de la filosofía de Mao Tse-Tung que no son compatibles con el anarquismo en cuanto que ofrecen nuevas perspectivas”. Dos ejemplos históricos son los AMM en Londres, con los muy heterodoxos “revolucionarios culturales” Cornelius Cardew, Keith Rowe y Eddie Prevost, y los norteamericanos, aunque radicados en Roma, Musica Elettronica Viva, con Frederic Rzewski y Alvin Curran que sacaban a Lenin del leninismo, ya fuese con conciencia (Curran) o sin

(Continúa en la página 16)

(Viene de la página 15)
ella (Rzewski).

La música es, entre tanto, apenas una de las muchas expresiones del sincretismo y del relativismo que definen la actualidad. En la fase en que nos encontramos, las perspectivas comunistas de Kropotkin y las individualistas de Stirner se unen a una multitud de referencias, unas llegadas desde el posestructuralismo (Gilles Deleuze, Michel Foucault) o tras de neomarxistas como Walter Benjamin, Herbert Marcuse y Toni Negri, como también de fuentes incluso menos probables como el existencialismo, el concepto nietzscheano de *Übermensch* (superhombre), el surrealismo, la ficción científica distópica y, en el campo espiritual, el discordianismo y el *chaos magic*. Claro que en la profusión de tendencias y tesis hay más paja que trigo, derivando del, a mi entender infeliz, corte del autodenominado “postanarquismo” como el legado

del movimiento obrero para no ser confundido con una moribunda izquierda y de la casi exclusiva transferencia de la producción pensante hacia el medio académico. Este es siempre, como se sabe pero pocos admiten, el mejor camino para la esterilización, tanto de las capacidades intelectuales como de las voluntades militantes.

Entre todo esa paja están las aberraciones del campo libertario como el anarcocapitalismo, el anarcocristianismo y, tal vez, la más absurda y peligrosa de todas, el anarcoprimitivismo. El odio de esta tendencia a la tecnología lleva a propugnar el regreso al tiempo no solo anterior a la primera revolución industrial sino también al de antes de la revolución agrícola, lo que implica que la población mundial sea reducida hasta llegar a ser apenas un cuarto de la actual. Los anarquistas de esta línea no dicen cómo se puede llegar a este escena-

rio, más bien parecen esperar que la hecatombe del capitalismo y los Estados-nación produzcan suficientes muertes para que podamos volver a ser los salvajes felices que John Zerzan juzga que fuimos hace unos millares de años. En comparación, las masacres provocadas por Hitler y Stalin serían suaves episodios de la historia humana.

El sincretismo al que asistimos en la generalidad de las artes es un factor tan positivo como el que va marcando la filosofía y las ciencias sociales, pero en muchos, demasiados casos tiene un lado mucho menos ilusionante, aquel que clasificamos como postmoderno (otro “post”) para decir que no es más que un cajón de sastre, lo que (¡atención!) no es el caso de los 4 Walls. Pero también ese aspecto constituye un desafío. “Siempre vilipendiado, maldito, incomprendido / pero el Arte es el espeluznante terror de nuestra Era. /

“Destruyamos todo orden”, grita la multitud, / el arte, la guerra y la interminable rabia asesina. / Oh, dejémoslos gritar. A ellos que nunca han luchado / La verdad que subyace bajo un mundo a encontrar, / ellos no conocen el significado correcto del mundo, / siguen ciegos entre los ciegos / Pero tú, oh mundo, tan claro, tan fuerte, tan puro”, canta el poema de Mackay, lleno de implicaciones, sentidos y tan, tan motivador.

Rui Eduardo Paes



tierra y libertad

PERIÓDICO ANARQUISTA FUNDADO EN 1888

ISSN: 130-9676 – Depósito Legal: CS-83-1991

Editado por la Federación Anarquista Ibérica
(adherida a la Internacional de Federaciones Anarquistas)

Correspondencia:

Apartado de Correos 7.056 de 28080 Madrid

Ingresos en cuenta corriente de Bankia

ES88 2038-1003-23-3008061143

a nombre de A. González

Suscripción anual: 12 euros para España
y 15 para el resto del mundo

Teron kaj liberon: anarkiisma perioda publikaĵo fondita en 1888. Eldonata Iberia Anarkiisma Federacio
(aliĝinta al Internacio de Anarkiismaj Federacioj)